

La prelación de la inmigración como problema del país

BERTA ÁLVAREZ-MIRANDA*

RESUMEN

¿En qué lugar colocan los españoles la inmigración cuando se les pregunta cuáles son los principales problemas del país? ¿Cómo ha venido evolucionando la prelación que le otorgan a lo largo del presente siglo? ¿Cuál es el perfil sociodemográfico y actitudinal de los españoles que tienden a preocuparse por la inmigración? ¿Y cómo afecta esta preocupación a su comportamiento electoral? Los barómetros de opinión del CIS y, en particular, su estudio preelectoral para las elecciones generales de abril de 2019 permiten adelantar algunas respuestas a estas preguntas.

1. INTRODUCCIÓN

Una pregunta clásica de las encuestas de opinión, habitualmente recogida en los medios de comunicación de masas y por tanto conocida del público objeto de las propias encuestas, es la referida a cuáles sean los principales problemas del país en el momento presente. La ordenación de problemas resultante de la adición de las respuestas de los entrevistados es tanto causa como efecto de la agenda mediática y política y, aunque el *ranking* de los asuntos colectivos

* Universidad Complutense de Madrid (berta@cps.ucm.es).

que ocupan los primeros puestos cambia lentamente, los porcentajes de respuesta obtenidos por cada uno de ellos muestra una sensibilidad a los cambios en esas agendas de gran interés. En conjunto, la lista de principales problemas del país en cada momento ofrece una instantánea de la visibilidad de cada tema, y la prelación que merece en la atención del público, siempre necesariamente limitada; y la serie temporal que se deriva de su repetición en las encuestas ofrece una oportunidad de análisis de la evolución de la agenda pública y de la percepción que de ella se hacen los entrevistados.

En las páginas que siguen presento, en primer lugar, la evolución temporal de la serie de respuestas que afirman que la inmigración es uno de los principales problemas del país, en las últimas dos décadas, basándome en los *Barómetros de opinión* realizados mensualmente por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). En segundo lugar utilizo el *Macrobarómetro de marzo de 2019, Preelectoral elecciones generales 2019* (Estudio, 3242 del CIS) para analizar someramente el perfil sociodemográfico y actitudinal de los españoles que mencionan la inmigración entre los principales problemas del país. Por último, sobre la misma base, exploro su comportamiento electoral, tratando de dilucidar de qué modo esa preocupación les predispone a votar a unos u otros partidos, y a cambiar de voto respecto de las anteriores elecciones generales, de 2016.

El formato de la pregunta sobre los principales problemas del país es semejante en las dos encuestas mencionadas en cuanto a que en ambas el entrevistador pregunta: "¿Cuál es, a su juicio, el principal problema que existe actualmente en España? ¿Y en segundo lugar? ¿Y en tercer lugar?". Pero son diferentes los formatos de las respuestas. Los barómetros mensuales ofrecen al entrevistado la posibilidad de responder espontáneamente, en sus propias palabras, que el entrevistador debe anotar literalmente. La gran variedad de *verbatim*s obtenidos se agrupan después, en el proceso de codificación, en grandes categorías semánticas como "la inmigración". Por el contrario, la encuesta preelectoral ofrece una lista de dieciséis posibles respuestas (y un "otro/s" abierto), en la cual la inmigración ocupa el séptimo lugar, y el entrevistador debe elegir entre ellas, marcando la que más se aproxime a las palabras del entrevistado, que responde libremente al margen de la lista precodificada.

El efecto de este cambio en el modo de codificación de la pregunta resulta imperceptible: si en el barómetro de febrero la inmigración había merecido un 9 por ciento de las respuestas espontáneas, en el preelectoral de marzo recogió otro 9 por ciento de las respuestas precodificadas, para aumentar ligeramente al 9,5 por ciento en abril (también con respuestas precodificadas, por tratarse de otro estudio preelectoral, el de las elecciones autonómicas) y al 11 por ciento en mayo y junio (con respuesta espontánea). Así el dato metodológicamente diferente de marzo (y abril) se inserta en una tendencia ligeramente ascendente que puede verse a la luz de la creciente presencia de las cuestiones migratorias en el debate público europeo, en parte debida a una intensificación del drama en el Mediterráneo, y en el caso español, un momento de intensa politización: una primavera con las elecciones generales convocadas para el mes de abril y las autonómicas, locales y europeas pendientes para mayo, y con la creciente presencia mediática de un partido, VOX, en cuyo discurso la inmigración alcanza mayor visibilidad de lo habitual en el debate político español, y que acababa de obtener representación parlamentaria por primera vez en las elecciones andaluzas de diciembre del año anterior.

Si bien el cambio de formato de pregunta no parece una limitación importante para la exploración de la opinión que realizo en este

artículo, conviene tener en cuenta otras reservas metodológicas. Entre ellas, la competencia de la inmigración con todos los otros posibles problemas implícita en la pregunta, la agrupación de preocupaciones de sentido muy diferente bajo el código "la inmigración", y el sesgo de deseabilidad social que inhibe especialmente las opiniones negativas sobre este asunto.

En primer lugar, a la hora de interpretar las menciones a la inmigración como uno de los principales problemas del país no hay que olvidar, aunque resulte evidente, que la frecuencia de la preocupación por esta cuestión se ve afectada no solo por los posibles cambios de opinión en cuanto a la inmigración y los inmigrantes, sino también por la evolución de la opinión en los otros problemas con los que compete por una de las tres plazas ofrecidas en el cuestionario.

En segundo lugar, puesto que se trata de una pregunta de respuesta espontánea, en la codificación pueden fundirse en una misma categoría preocupaciones tan diferentes como que están llegando demasiados inmigrantes y que demasiados de ellos no lo están logrando porque no sobreviven a la travesía, que les conceden más ayudas públicas que a los españoles y que las políticas para su integración son insuficientes, o que los inmigrantes no se relacionan con los españoles y que los españoles les tratan de un modo racista. De este modo, el total de menciones a la inmigración puede sumar preocupaciones benevolentes por la suerte que corren los inmigrantes en el Estrecho o en su proceso de integración en la sociedad española con expresiones de rechazo a su presencia en el país o en el entorno social más inmediato del entrevistado.

Por último, tampoco las preguntas sobre los principales problemas del país están exentas del sesgo de deseabilidad social que afecta a las encuestas sobre inmigración e inmigrantes en general, resultado de la resistencia de los entrevistados a expresar aquella parte de sus opiniones que consideran poco ajustadas a las normas culturales o a la opinión dominante del momento. En las encuestas que nos ocupan, en las que no se ha hablado de inmigración antes de plantear la pregunta sobre los problemas, el efecto del sesgo consistiría en elegir respuestas más compasivas hacia las personas como "el

paro” antes que “la inmigración”. Cabe suponer que la frecuencia de menciones explícitas a la inmigración infrarrepresente la prevalencia de este tema en las conversaciones habituales y las percepciones de los entrevistados, y que lo haga de un modo no aleatorio, esto es, respondiendo a características de los entrevistados que les harían más conscientes del riesgo de censura de algunas opiniones o más sensibles a tal censura, como puede ser el nivel educativo (Ceobanu y Escandell, 2010; Cea D’Ancona, 2014).

2. EVOLUCIÓN DE LA PREOCUPACIÓN POR LA INMIGRACIÓN EN LAS ÚLTIMAS DOS DÉCADAS

En la versión de la pregunta sobre los principales problemas del país que el CIS plantea cada mes en sus *barómetros de opinión*, de respuesta espontánea, “La inmigración” no alcanzó suficiente frecuencia para ser codificada hasta el año 2000. A partir de entonces su frecuencia ha variado enormemente, como muestra el gráfico 1, que permite comparar su

evolución con la de otros problemas que resultan ser los más mencionados actualmente.

Tras su aparición en la lista de principales problemas del país publicada por el CIS a final del verano de 2000, el porcentaje de entrevistados que mencionaban la inmigración entre los tres principales problemas del país aumentó rápidamente hasta un primer máximo del 29,5 por ciento en enero de 2001 (también en los veranos de 2002 y 2005 se alcanzarían niveles próximos al 30 por ciento). Este primer pico en el gráfico refleja el efecto en la opinión de las movilizaciones ocurridas en esas fechas en contra de la entrada en vigor de la Ley de Reforma de la Ley de Extranjería del año 2000, en particular en contra de la denegación de los derechos de reunión, asociación, manifestación y huelga de los inmigrantes en situación irregular, y de su expulsión, y en protesta por las solicitudes de residencia que habían resultado denegadas en el proceso extraordinario de regularización que acompañó a la primera ley.

La frecuencia de menciones de este primer máximo se duplica en septiembre de 2006, fecha en que la inmigración fue mencionada

GRÁFICO 1

EVOLUCIÓN DE LAS MENCIONES A LOS PRINCIPALES PROBLEMAS DE ESPAÑA



Pregunta: “¿Cuál es, a su juicio, el principal problema que existe actualmente en España? ¿Y en segundo lugar? ¿Y en tercer lugar?”

Fuente: Barómetros de Opinión, 2000-2019 (Centro de Investigaciones Sociológicas).

por el 59 por ciento de los entrevistados, tras un verano en que las rutas por mar empezaron a incluir por primera vez viajes en embarcaciones de madera desde Mauritania y Senegal hasta las islas Canarias, en números sin precedentes hasta entonces. La llamada “crisis de los cayucos” colocó a la inmigración como problema más mencionado en el barómetro de septiembre, por encima incluso del habitualmente dominante problema del paro.

A finales de 2006 la visibilidad del paro vuelve a sobrepasar la de la inmigración, y a mediados de 2008 también la supera la de los problemas económicos en general, según el público cobra consciencia de la crisis económica que comenzaba con gran intensidad en esas fechas. Dos años más tarde, a mediados de 2010, la creciente desafección coloca las menciones a los políticos, los partidos políticos y la política como problema también por encima de las de la inmigración y, transcurridos otros dos años, a mediados de 2012, el asunto más concreto, pero relacionado con el anterior, de la corrupción y el fraude supera a los dos anteriores, colocándose como segundo asunto que más preocupa a los españoles. De este modo, tras una caída sostenida entre 2006 y 2012, menos de un 10 por ciento de los entrevistados dan prelación a la inmigración como problema (incluso en 2015, durante la crisis de los refugiados en Europa), umbral superado a partir del verano de 2018 con la intensificación de los rescates (y los no rescates) dramáticos en el Mediterráneo y la creciente politización del asunto en Europa y en España.

Para entender esta evolución, por tanto, conviene atender por un lado a la agenda informativa sobre la inmigración, pero también, por otro lado, a la competencia ejercida por los otros problemas a la hora de ocupar los tres puestos disponibles en el cuestionario. La notable ausencia relativa de menciones a la inmigración durante los años de la crisis económica puede interpretarse como una menor tendencia de los españoles a culpar a los inmigrantes de su mala fortuna cuando los tiempos se ponen difíciles (*scapegoating*), en comparación con otros países europeos o con las expectativas razonables de los estudiosos de la inmigración en Europa. De hecho, las series de la Encuesta Social Europea (Heath y Richards, 2019) y el

del *Eurobarómetro estándar*¹ muestran que las menciones a la inmigración como asunto que su país y la Unión Europea deben afrontar quedan en España por debajo de la media europea. Pero esta interpretación benevolente de la opinión española debe matizarse, teniendo en cuenta que los entrevistados no están diciendo si la inmigración les preocupa o no en una pregunta específica sobre esto, sino que están sopesando si les preocupa más o menos que el paro (y la marcha de la economía en general), o la corrupción política (y la marcha de la política en general).

Que sí se produjo durante la crisis un cierto proceso de *scapegoating*, o culpabilización de los inmigrantes por las estrecheces sufridas por los españoles de origen en su economía personal y doméstica y su acceso a los servicios y políticas públicas quedó plasmado en los resultados de algunas de las series de las *Encuestas anuales de actitudes hacia la inmigración*, realizadas por el CIS con financiación del Observatorio del Racismo y la Xenofobia. Las series muestran cómo en los años más duros de la crisis, *grosso modo* y en comparación con los datos más recientes, más españoles consideraban que las leyes de extranjería eran demasiado tolerantes, en sintonía con su percepción aparente de una mayor competencia en el mercado laboral y el sistema de bienestar. En cuanto al primero, aumentó el número de los partidarios de exigir una cualificación laboral de las que España necesita para residir en el país; de quienes consideraban que los extranjeros quitaban puestos de trabajo a los españoles y les parecía aceptable que se contratase a un español antes que a un inmigrante. En cuanto al segundo, más entrevistados en estos años opinaban que los inmigrantes reciben mucha o bastante protección por parte del Estado español, disfrutando de más recursos de los que aportan; que los inmigrantes abusan de la atención sanitaria gratuita y disminuyen su calidad, o que a sus hijos se les dan más ayudas escolares que a los españoles y su presencia en las escuelas disminuye la calidad de la enseñanza. En la pregunta más general sobre los efectos de la inmigración en España, los porcentajes de valoración negativa aumentaron durante la crisis para volver a descender después, resumiendo una evolución de varios de los indicadores coincidente con el ciclo económico, mientras que otros daban fe de

¹ Véase <https://ec.europa.eu/commfrontoffice/publicopinionmobile/index.cfm/Chart/getChart/themeKy/42/groupKy/208> y <https://ec.europa.eu/commfrontoffice/publicopinionmobile/index.cfm/Chart/getChart/themeKy/31/groupKy/188>

una convivencia sosegada con los inmigrantes (www.cis.es; Rinken, 2015; Cea D'Ancona, 2015 y 2016; Cea D'Ancona y Vallés, 2015; Fernández, Valbuena y Caro, 2017 y 2018; Méndez, Cebolla y Pinyol, 2013).

puestas a las tres preguntas sobre los principales problemas de España, sin distinguir el orden de prelación en que la colocan, esto es, si la sugieren como primer, segundo o tercer problema.

3. ¿QUIÉNES MENCIONAN LA INMIGRACIÓN ENTRE LOS TRES PRINCIPALES PROBLEMAS DEL PAÍS?

3.1. Perfil sociodemográfico

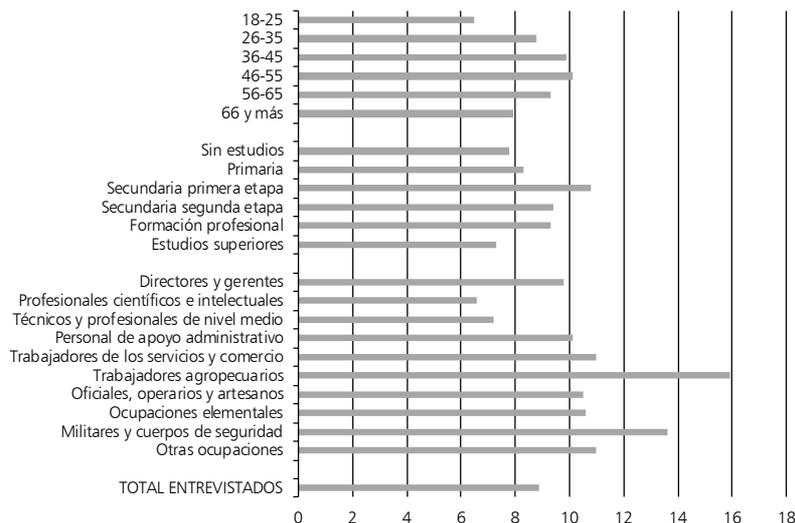
De los 16.194 entrevistados en total para el *Preelectoral para las elecciones generales de 2019* del CIS, los 1.441 entrevistados que mencionan la inmigración como uno de los principales problemas del país constituyen un grupo suficientemente numeroso para analizar sus perfiles sociodemográficos e ideológicos y sus previsiones de voto en las elecciones convocadas en el momento de la entrevista. Considero "preocupados por la inmigración" en esta encuesta a quienes mencionan esta cuestión en sus res-

El perfil sociodemográfico de los españoles que se muestran preocupados por los efectos de la inmigración en su país aparece en la encuesta preelectoral bastante difuminado, sin unos contornos marcados. Cabe sin embargo señalar diferencias significativas en la opinión según la edad, los estudios, y el estatus ocupacional de los entrevistados (gráfico 2).

Las diferencias por edad son pequeñas, pero destacan los más jóvenes, entre 18 y 25 años, como los menos tendentes a incluir la inmigración entre sus tres primeros problemas del país: solo un 6,5 por ciento la mencionan.

GRÁFICO 2

PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DE QUIENES MENCIONAN LA INMIGRACIÓN COMO PROBLEMA DEL PAÍS



Preguntas: "¿Cuál es, a su juicio, el principal problema que existe actualmente en España? ¿Y en segundo lugar? ¿Y en tercer lugar?" "¿Cuántos años cumplió Ud. en su último cumpleaños?" "¿Ha ido Ud. a la escuela o cursado algún tipo de estudios? Si sí ha ido: ¿Cuáles son los estudios oficiales de más alto nivel que Ud. ha finalizado (obteniendo la titulación oficial correspondiente)?" "¿Cuál es la ocupación o trabajo que tiene Ud. actualmente? _____".

Fuente: Estudio, 3242 de marzo de 2019 (Centro de Investigaciones Sociológicas).

Por el contrario, tienden más a preocuparse por la inmigración las personas de edades intermedias, hasta un 10 por ciento de entre quienes cuentan entre 36 y 55 años.

Tampoco son muy notables, aunque sí resultan estadísticamente significativas, las diferencias por estudios. Los entrevistados que declaran haber completado estudios universitarios tienden menos a mencionar la inmigración (un 7 por ciento), lo cual resulta coherente con lo observado en cuanto a la edad porque entre las cohortes más jóvenes se cuentan más titulados superiores. Quienes con mayor frecuencia tienden a considerar un problema importante la inmigración son quienes han realizado estudios intermedios; la preocupación alcanza su máximo en el nivel de la primera etapa de educación secundaria, con un 11 por ciento, y ronda el 9,5 por ciento entre quienes tienen estudios secundarios de segunda etapa o formación profesional.

También resulta congruente con lo observado en cuanto al nivel de estudios el hecho de que la mínima visibilidad de la inmigración como problema se registra entre los grupos de estatus más elevado, como profesionales científicos e intelectuales, y los técnicos y profesionales de nivel medio. Sin embargo, los directores y gerentes de empresas (que en muchos casos serán empresas medianas y pequeñas) se suman a quienes desempeñan tareas de estatus intermedio como personal de apoyo administrativo, trabajadores de los servicios y vendedores de comercio, oficiales, operarios y artesanos, y ocupaciones elementales, todos los cuales sitúan la inmigración entre los tres principales problemas del país con una frecuencia de alrededor del 10 por ciento. La máxima visibilidad la alcanza la inmigración entre los agricultores y trabajadores cualificados del sector agropecuario (un 16 por ciento), seguidos de los militares y miembros de los cuerpos de seguridad (13,5 por ciento).

3.2. Perfil ideológico

Los gráficos 3 y 4 resumen las características de los entrevistados que antes de la campaña electoral de 2019 incluyeron la inmigración entre los tres principales problemas del país, según su forma de pensar en lo político y en lo religioso.

En lo político, tienden más a considerar la inmigración como uno de los principales problemas del país quienes tienen poco o ningún interés por la política (9,5 por ciento) mientras que quienes declaran tener mucho interés lo mencionan solo en un 6,5 por ciento. Cuando se les pide en la encuesta que se apliquen etiquetas ideológicas, quienes se definen a sí mismos como conservadores son los más proclives a mencionar la inmigración entre los principales problemas del país (en un 14,5 por ciento). Les siguen los demócratacristianos (13 por ciento) y los nacionalistas (11 por ciento). En el extremo opuesto, mencionan menos la inmigración los ecologistas, progresistas (6 por ciento), comunistas y feministas (5 por ciento). Quienes se declaran apolíticos, con un 10 por ciento de menciones, están más cerca de los preocupados que de los despreocupados, al nivel de los liberales (9,5 por ciento), y algo por encima de los socialdemócratas (8,5 por ciento) y socialistas (7 por ciento). A la hora de ubicarse en una escala de ideología, quienes mencionan la inmigración se colocan como media casi un punto más a la derecha (en el 5,4) que quienes no la mencionan (que se ubican en el 4,5) (gráfico 4).

En cuanto a las creencias religiosas (gráfico 3), quienes se declaran miembros de una comunidad de fe darían mayor relevancia a la inmigración en la esfera pública, y lo hacen en mayor medida (en un 10 por ciento) los católicos, practicantes o no, que los creyentes de otra religión (7,3 por ciento). Son menos, un 6 por ciento, quienes muestran preocupación por la inmigración como problema nacional entre quienes se consideran agnósticos o ateos.

En las respuestas a la encuesta preelectoral no se distingue un síndrome de preocupaciones que vayan asociadas a la de la inmigración, esto es, quienes mencionan la inmigración como uno de los principales problemas del país distribuyen sus otras dos sugerencias de problemas de un modo similar al del resto de los entrevistados. Únicamente se observa una fuerte relación con la pregunta sobre problemas personales, como cabría esperar. Quienes afirman que tienen un problema personal con la inmigración tienden claramente más a decir que la inmigración es un problema para el país: más de la mitad, el 57 por ciento, la consideran un problema colectivo. Aunque esta coincidencia resulta previsible, no deja de tener interés que más de la mitad de quienes consideran que

GRÁFICO 3

PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DE QUIENES MENCIONAN LA INMIGRACIÓN COMO PROBLEMA DEL PAÍS

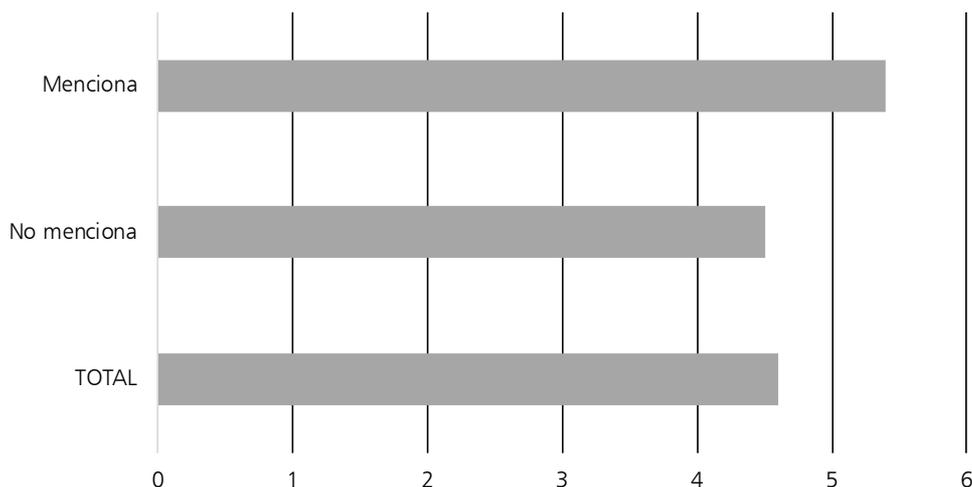


Preguntas: "¿Cuál es, a su juicio, el principal problema que existe actualmente en España? ¿Y en segundo lugar? ¿Y en tercer lugar?" "Para comenzar, ¿diría Ud. que, en líneas generales, la política le interesa mucho, bastante, poco o nada?" "¿Cómo se definiría Ud. en política según la siguiente clasificación?" "¿Cómo se define Ud. en cuanto a sentimiento religioso?"

Fuente: Estudio, 3242 de marzo de 2019 (Centro de Investigaciones Sociológicas).

GRÁFICO 4

AUTOUBICACIÓN IDEOLÓGICA DE QUIENES MENCIONAN LA INMIGRACIÓN COMO PROBLEMA DEL PAÍS



Preguntas: "¿Cuál es, a su juicio, el principal problema que existe actualmente en España? ¿Y en segundo lugar? ¿Y en tercer lugar?" "Cuando se habla de política se utilizan normalmente las expresiones izquierda y derecha. En esta tarjeta hay una serie de casillas que van de izquierda a derecha. ¿En qué casilla se colocaría Ud.? (Escala de 1 a 10)"

Fuente: Estudio, 3242 de marzo de 2019 (Centro de Investigaciones Sociológicas).

la presencia de inmigrantes complica de alguna manera su vida elevan esta percepción al nivel nacional; en sentido contrario, sin embargo, la enorme mayoría (72,5 por ciento) de quienes la consideran un problema nacional no lo hacen porque tengan un problema personal en este sentido.

tes del PP, como cabría prever, pero ocurre también que entre ellos la pérdida de votos hacia la derecha de Ciudadanos se dirige principalmente a VOX, en mayor medida que al PP. En general, los votantes que se preocupan por la inmigración son menos fieles a sus partidos preferidos en las elecciones generales de 2016 que el resto.

4. ¿QUÉ COMPORTAMIENTO ELECTORAL CABE ESPERAR DE QUIENES MENCIONAN LA INMIGRACIÓN?

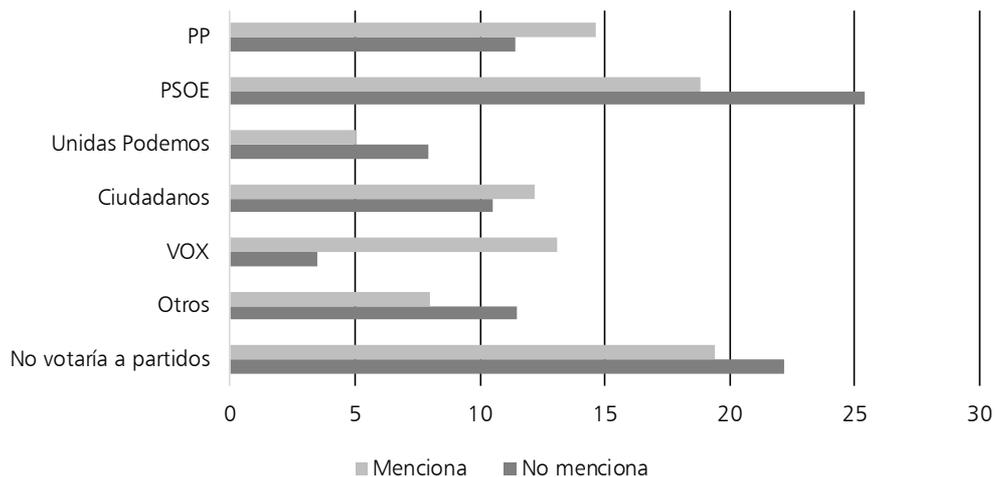
4.1. La derecha como polo de atracción

Quienes en la encuesta preelectoral dan prelación a la inmigración como problema del país afrontan las elecciones generales con intenciones de voto y preferencias de candidatos claramente distintas de quienes no le conceden importancia y mencionan otros tres problemas. En consonancia con el perfil ideológico descrito en la sección anterior, planean votar a los partidos de derecha más que el resto del electorado, y en concreto, sienten más atracción por VOX. Esta atracción afecta sobre todo a los exvotan-

La orientación de las preferencias de partidos y candidatos en las elecciones de abril de 2019 de quienes contaban la inmigración entre los tres principales problemas del país se escora hacia los partidos de centro derecha y derecha más claramente que la del resto de los entrevistados, en consonancia con su perfil ideológico. Las diferencias entre los dos grupos resultan significativas tanto si atendemos a qué partido piensan votar, por qué partido sienten más simpatía, de qué partido se sienten más cercanos, qué partido prefieren que gane y cuál cree que

GRÁFICO 5

INTENCIÓN DE VOTO O SIMPATÍA A PARTIDOS SEGÚN MENCIÓN A LA INMIGRACIÓN COMO PROBLEMA DEL PAÍS



Preguntas: "¿Cuál es, a su juicio, el principal problema que existe actualmente en España? ¿Y en segundo lugar? ¿Y en tercer lugar?". "Y en las elecciones generales convocadas para el 28 de abril, ¿a qué partido o coalición piensa votar?" "Y sin ningún compromiso por su parte, ¿con qué partido político de los que figuran en esta tarjeta simpatiza Ud. más?"
Fuente: Estudio, 3242 de marzo de 2019 (Centro de Investigaciones Sociológicas).

va a ganar, qué candidato prefieren como presidente y qué valoración le otorgan en una escala continua, y a qué partido votaron en las elecciones generales de 2016. Sin embargo, no se registran diferencias en cuanto a su intención de participar en las elecciones, esto es, ambos grupos estaba igualmente movilizados en el momento de realización del trabajo de campo de la encuesta. En lo que sigue selecciono tres de estos indicadores de comportamiento electoral: la intención de voto más simpatía por partidos, la preferencia presidencial y el recuerdo de voto.

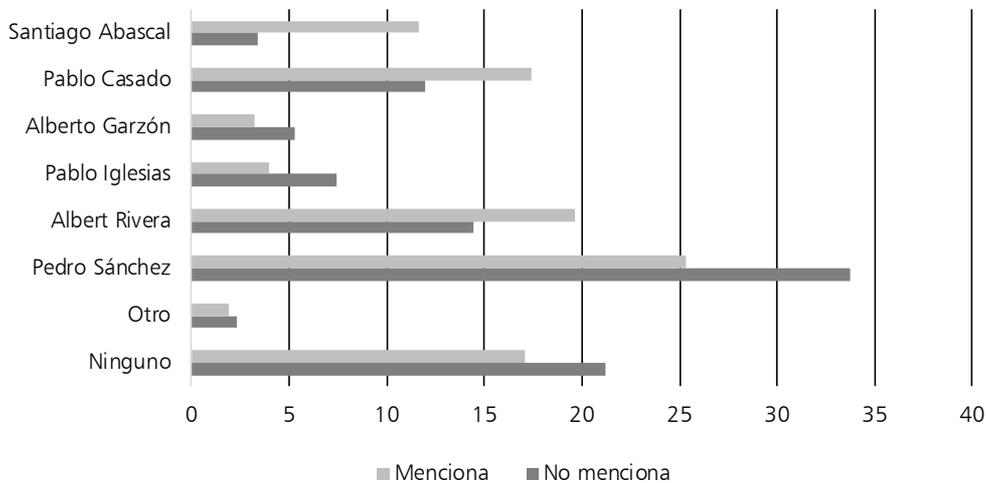
El gráfico 5 compara la intención de voto más la simpatía declarada por partidos concretos de quienes mencionan la inmigración entre los tres primeros problemas del país y de quienes no la mencionan. Sumar la simpatía por partidos a la intención de voto nos permite

ciones que están convocadas en el momento de la encuesta. Con este procedimiento se amplía la base de las afirmaciones sobre los planes de voto de los entrevistados, reduciendo la proporción de quienes no responden al 7,5 por ciento.

Entre los electores preocupados por la inmigración la ventaja más clara la tiene VOX, que merece un 13 por ciento de las preferencias entre ellos, frente a 3,5 por ciento entre los menos preocupados². Le siguen el PP, entre cuyos electores las diferencias son menores, con un 14,5 por ciento frente a un 11,5 por ciento respectivamente, y Ciudadanos, con un 12 por ciento frente a 10,5 por ciento. Por el contrario, tienen desventaja en el grupo de opinión más preocupado por la inmigración el PSOE, con un 19 por ciento frente a 25,5 por ciento entre los despreocupados; Unidos Podemos, con un 5 por ciento frente a un 8 por ciento y los par-

GRÁFICO 6

PREFERENCIA DE PRESIDENTE DEL GOBIERNO SEGÚN MENCIÓN A LA INMIGRACIÓN COMO PROBLEMA DEL PAÍS



Preguntas: "¿Cuál es, a su juicio, el principal problema que existe actualmente en España? ¿Y en segundo lugar? ¿Y en tercer lugar?" "De los siguientes líderes políticos, ¿quién preferiría que fuese el presidente del Gobierno en estos momentos?"

Fuente: Estudio, 3242 de marzo de 2019 (Centro de Investigaciones Sociológicas).

hacernos una idea aproximada de a quién votarán el nutrido 38 por ciento de los entrevistados que no responden, o responden que no lo tienen decidido aún, cuando se les pregunta directamente a qué partido votarán en las elec-

tivos de ámbito regional, con un 8 por ciento frente a un 11,5 por ciento. También son menos

² Para una discusión cuidadosa de la influencia de las actitudes hacia la inmigración en el voto a VOX véase Rinken (2019).

los preocupados por la inmigración que dicen que no votarían a partidos (votarían blanco, nulo o no votarían): un 19,5 por ciento frente al 22 por ciento, mostrando una menor desafección hacia el sistema de partidos.

Así, si los entrevistados se hubiesen comportado finalmente en las urnas según los planes y preferencias declarados en la encuesta, aunque el PSOE habría sido el partido ganador tanto entre el grupo de electores que menciona la inmigración como entre el resto, seguido del PP, entre los primeros Vox habría competido con Ciudadanos por el tercer puesto, quedando Unidas Podemos en quinto lugar.

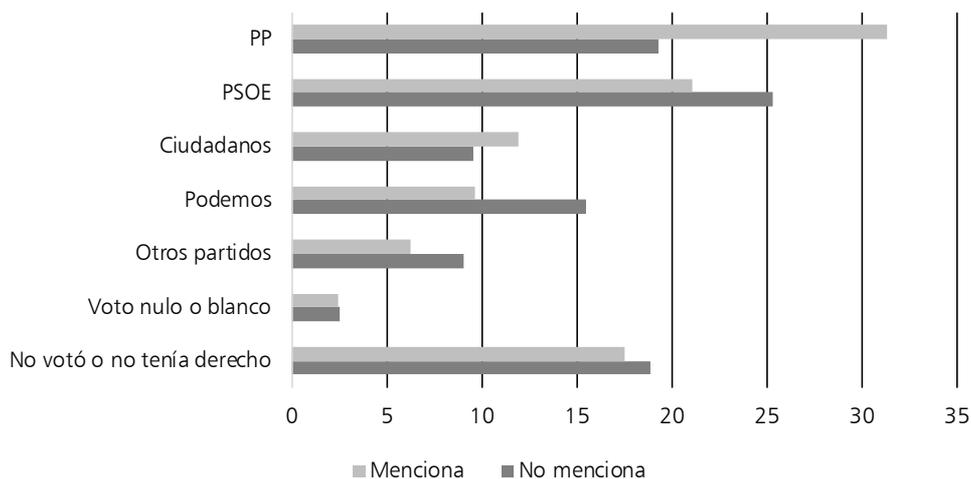
La ventaja de la derecha entre los más preocupados por la inmigración se reproduce cuando no se pregunta por partidos sino por candidatos a la presidencia (gráfico 6). Las diferencias de opinión son máximas en el caso de Santiago Abascal: le prefieren como presidente del gobierno un 11,5 por ciento de quienes mencionan la inmigración frente a un 3,5 por ciento de quienes no la mencionan. Le siguen Pablo Casado (17,5 por ciento frente a un 12 por ciento) y Albert Rivera (19,5 por ciento frente a 15 por ciento). Pedro Sánchez, aun

siendo el candidato más preferido en ambos grupos, lo es mucho menos en el primero (25 por ciento frente a un 34 por ciento). A la izquierda del PSOE, recaban diferencias similares Alberto Garzón (3,2 por ciento frente a un 5,3 por ciento) y Pablo Iglesias (4 por ciento frente a un 7,4 por ciento).

Volviendo la vista atrás, y confiando en la memoria de los entrevistados, vemos que los resultados de las elecciones de 2016 habrían sido diferentes entre los dos grupos de opinión (gráfico 7). Entre los preocupados por la inmigración, el partido más votado en las anteriores elecciones fue el PP, con un 31 por ciento de recuerdo de voto en este colectivo; le sigue el PSOE, con un 21 por ciento, Ciudadanos con un 12 por ciento y Podemos con un 9,5 por ciento. Entre los despreocupados, habría ganado las elecciones el PSOE con un 25 por ciento del voto emitido, con el PP en segundo lugar (19 por ciento), Podemos en tercero (15,5 por ciento) y Ciudadanos el último entre los partidos de ámbito nacional (9,5 por ciento). El efecto de la diferencia de opinión en cuanto a la inmigración resulta más marcado en el resultado electoral de 2016, tal

GRÁFICO 7

RECUERDO DE VOTO EN LAS ELECCIONES GENERALES DE 2016 SEGÚN MENCIÓN A LA INMIGRACIÓN COMO PROBLEMA DEL PAÍS



Preguntas: "¿Cuál es, a su juicio, el principal problema que existe actualmente en España? ¿Y en segundo lugar? ¿Y en tercer lugar?" "¿Me podría decir si en las elecciones generales del 26 de junio de 2016...? Si fue a votar y votó: ¿Y podría decirme a qué partido o coalición votó?"

Fuente: Estudio, 3242 de marzo de 2019 (Centro de Investigaciones Sociológicas).

y como lo recuerdan los entrevistados en 2019, que en el de esta última fecha, tal y como lo prevén los entrevistados en la encuesta.

4.2. Los votantes que se preocupan por la inmigración, más volátiles

La comparación a nivel individual entre el recuerdo de voto en las elecciones de 2016 y la intención de voto en las de 2019, con un período en medio en que la inmigración ha cobrado presencia en el debate público y en la agenda electoral, puede ayudarnos a entender mejor las dinámicas de la opinión política en los dos grupos de electores que venimos diferenciando, según la visibilidad que otorgan a la cuestión migratoria. Un sencillo cruce de intención de voto y recuerdo de voto arroja pistas interesantes que convendría seguir en análisis más sofisticados: los electores que se manifiestan

tan preocupados por la inmigración son menos fieles a sus partidos y esto intensifica la competencia en el ala derecha y centro derecha del sistema de partidos. La confirmación de VOX como partido con representación parlamentaria en las elecciones andaluzas de 2 de diciembre de 2018, y su creciente presencia en la precampaña electoral de las generales, puede haber sido una causa clave de esta intensificación de las transferencias en la derecha del espectro político.

El cuadro 1 reúne las transferencias de voto entre partidos, entre 2016 y 2019, declaradas por quienes mencionan la inmigración como uno de los tres principales problemas del país, y el cuadro 2 las transferencias que se derivan de las respuestas de quienes no mencionan la inmigración. Una comparación de las casillas en que coinciden la intención de voto y el recuerdo de voto a los dos principales partidos indica que entre los electores preocupados por

CUADRO 1

INTENCIÓN DE VOTO ENTRE QUIENES MENCIONAN LA INMIGRACIÓN COMO PROBLEMA DEL PAÍS, SEGÚN RECUERDO DE VOTO EN LAS ELECCIONES GENERALES DE 2016

Recuerdo de voto en las elecciones generales de 2016

	PP	PSOE	Ciudadanos	Podemos	Otros	Nulo/ blanco	No votó
PP	32,7	2,3	0,7	1,7	0	0	4,6
PSOE	1,8	53,4	2,7	14,9	1,4	3,3	6,5
Unidas Podemos	0,3	0	1,4	36,4	0	0	2,3
Ciudadanos	9,7	4,5	46,6	1,7	0	0	4,6
VOX	25	1,5	11,5	3,3	2,8	3,3	14,3
Otros	0,8	2,3	0,7	9,1	72,2	0	2,3
No ha decidido aún o ns/nc	26,8	31,2	29,7	29,8	22,2	30	31,8
No votará a partidos	3,1	4,9	6,8	3,3	1,4	63,3	33,6

Preguntas: "¿Cuál es, a su juicio, el principal problema que existe actualmente en España? ¿Y en segundo lugar? ¿Y en tercer lugar?" "Y en las elecciones generales convocadas para el 28 de abril, ¿a qué partido o coalición piensa votar?" "¿Me podría decir si en las elecciones generales del 26 de junio de 2016...? Si fue a votar y votó: ¿Y podría decirme a qué partido o coalición votó?"

Fuente: Estudio, 3242 de marzo de 2019 (Centro de Investigaciones Sociológicas).

CUADRO 2

INTENCIÓN DE VOTO ENTRE QUIENES NO MENCIONAN LA INMIGRACIÓN COMO PROBLEMA DEL PAÍS, SEGÚN RECUERDO DE VOTO EN LAS ELECCIONES GENERALES DE 2016

Recuerdo de voto en las elecciones generales de 2016

	<i>PP</i>	<i>PSOE</i>	<i>Ciudadanos</i>	<i>Podemos</i>	<i>Otros</i>	<i>Nulo/blanco</i>	<i>No votó</i>
PP	42,7	1	1,4	0,3	0,2	0,3	2,7
PSOE	2,4	62	5,2	18,6	3,2	5,6	10,
Unidas Podemos	0,2	1,6	0,4	34,9	0,7	1,3	2,9
Ciudadanos	8	3,2	40,4	1	0,6	4,1	5,3
VOX	9	0,8	5,4	0,9	0,7	1,6	3,2
Otros	1	1,4	1,1	11,1	64	2,2	3,7
No ha decidido aún o ns/nc	33,4	27	40,3	28,7	27,8	37,3	36,2
No votará a partidos	3,3	3,1	5,7	4,5	2,8	47,6	34,9

Preguntas: “¿Cuál es, a su juicio, el principal problema que existe actualmente en España? ¿Y en segundo lugar? ¿Y en tercer lugar?” “Y en las elecciones generales convocadas para el 28 de abril, ¿a qué partido o coalición piensa votar?” “¿Me podría decir si en las elecciones generales del 26 de junio de 2016...? Si fue a votar y votó: ¿Y podría decirme a qué partido o coalición votó?”

Fuente: Estudio, 3242 de marzo de 2019 (Centro de Investigaciones Sociológicas).

la inmigración hay menos previsión de permanecer fieles a la opción votada en 2016. Un 33 por ciento de quienes en la encuesta de 2019 mencionan la inmigración y recuerdan haber votado al PP en 2016 piensan repetir elección, mientras que entre quienes no la mencionan ascienden al 43 por ciento los votantes populares que piensan repetir. Entre los votantes del PSOE, un 53 por ciento de los preocupados piensan repetir su voto frente a un 62 por ciento de los despreocupados. En el caso de Ciudadanos ocurre lo contrario: son más los votantes fieles entre el primer grupo, con un 46,5 por ciento, que entre el segundo, con un 40 por ciento. Por último, las diferencias son mínimas en el caso de Podemos, con un 36 por ciento y un 35 por ciento de fidelidad respectivamente.

Este análisis de la fidelidad de voto indica ya que la preocupación por la inmigración intensifica la competencia en la derecha, puesto que es el PP el partido en que la diferencia entre los dos grupos es mayor. ¿A qué otros partidos se dirigen los votos perdidos por el PP? El principal

trasvase entre los preocupados por la inmigración ocurre hacia VOX, ya que hasta un 25 por ciento de quienes dicen que votaron al PP en 2016 planean ahora votar a esta nueva opción electoral. En contraste, solo un 9 por ciento de los votantes del PP que no se preocupan por la inmigración se proponen votar más a la derecha en 2019. La transferencia de voto del PP a Ciudadanos es menor, y la influencia de la preocupación por la inmigración mucho menos marcada: un 10 por ciento de quienes la cuentan entre los tres principales problemas del país y votaron al PP en 2016 piensan ahora votar a Ciudadanos, pero también lo piensan un 8 por ciento de quienes no la mencionan.

También en el caso de Ciudadanos la prelación de la inmigración entre los problemas percibidos por los electores anima a votar una opción más a la derecha, pero esta opción no es el PP (únicamente un 1 por ciento lo eligen) sino VOX, partido que eligen un 11,5 por ciento de los exvotantes de Ciudadanos preocupados por la inmigración. Son menos de la mitad, un 5,5

por ciento, los electores del partido naranja que no se muestran preocupados por la inmigración y optan por el partido del logo verde.

Entre quienes recuerdan no haber votado en 2016, por no tener derecho a ello o no haber podido o querido ir a votar, y mencionan la inmigración entre los problemas del país, VOX es la opción más preferida: un 14 por ciento de entre ellos la eligen, frente a un 3 por ciento de los votantes nuevos o removilizados que no mencionan la inmigración. Esta frontera, junto con la que le separa del PP, resulta crucial para la estrategia de reclutamiento de VOX en las generales de 2019: si bien un 63 por ciento de los votos de electores preocupados por la inmigración absorbidos por este partido provienen del PP (frente al 53 por ciento de los no preocupados), el siguiente grupo más nutrido, del 20 por ciento, provienen de quienes no participaron en las generales de 2016 (frente al 18 por ciento).

5. CONCLUSIONES

El análisis de la prelación de la inmigración como problema del país en la opinión pública española nos ha ofrecido en las páginas anteriores algunos resultados de interés (a pesar de sus limitaciones como indicador) en cuanto a su evolución temporal, sus perfiles actitudinales, y sobre todo su influencia en el comportamiento político. Tal interés se ve reforzado por la fuerte alteración de los equilibrios en el ala derecha del sistema de partidos en las sucesivas elecciones de 2019.

Entre las limitaciones de las preguntas sobre los principales problemas o asuntos que tiene que afrontar el país, no conviene olvidar, a la hora de evaluar los resultados del análisis, que las preguntas miden básicamente la visibilidad que la inmigración tiene para los entrevistados en comparación con otros asuntos públicos, esto es, la preeminencia que merece en unas conversaciones interiores o interpersonales en los que compite con asuntos varios de economía, sociedad y política. Hay que tener presente por otro lado que los perfiles de opinión pueden verse difuminados por el hecho de que en la codificación de las respuestas literalmente anotadas por los entrevistadores se funden en una misma categoría preocupaciones muy diversas,

que pueden considerar más los efectos de la migración sobre el país receptor o sobre los propios migrantes. Y todas ellas están sujetas a un cierto sesgo de deseabilidad social, que tiende a silenciar las respuestas menos favorables a la inmigración y, sobre todo, a los inmigrantes.

Un análisis somero de la evolución temporal de la preocupación sobre la inmigración, basado en la serie de *Barómetros de opinión* del CIS, muestra que el indicador es sensible a los cambios en la agenda informativa: los momentos de máximas frecuencias de mención a la inmigración están relacionados con las movilizaciones contra la reforma de la ley en 2001 (cerca de un tercio, 29,5 por ciento) y con la crisis de los cayucos en 2006 (cerca de dos tercios, 59 por ciento). Sin embargo esta cuestión se ve relegada a porcentajes muy menores durante la crisis económica de 2008-2013, en parte porque la preeminencia de los problemas económicos y políticos más generales no le deja espacio. La comparación con las series de *Eurobarómetro* apunta a que la preocupación de los españoles durante la crisis por este asunto es menor que la media europea, pero la evolución de las series específicas sobre la inmigración planteadas en la *Encuesta de actitudes hacia la inmigración* indica que la opinión, vista más de cerca, se torna algo menos acogedora para los inmigrantes durante los años difíciles.

El perfil sociodemográfico de los españoles que se mostraban preocupados por la inmigración en la *Encuesta preelectoral de 2019* sería el de personas de edades y niveles de estatus intermedios, destacando por la prelación de esta cuestión en su opinión quienes se ocupan de tareas agropecuarias y de la seguridad y orden público. Su perfil actitudinal sería el de quienes se definen como conservadores, demócratacristianos, nacionalistas, o apolíticos, y como católicos, con medias de autopoicionamiento en la escala ideológica más a la derecha que el resto de la población.

El comportamiento político de los españoles que dan prelación a la inmigración entre los problemas del país resulta acorde con este perfil ideológico: tienden más que el resto de los entrevistados a votar al PP, a Ciudadanos y, sobre todo, notablemente, a VOX (o a simpatizar con ellos, si no tienen clara aún su intención de voto) y prefieren a los líderes de estos partidos como futuros presidentes del gobierno. La

atracción que los partidos más a la derecha del espectro político ejercen en la primavera electoral de 2019 sobre los españoles preocupados por la inmigración se ve clara al analizar las transferencias de voto. Los votantes del PP en 2016 son quienes declaran una menor fidelidad a su opción política, y tienden más a transferir a su voto de 2019 a VOX que a Ciudadanos. También entre los votantes infieles y preocupados por la inmigración de este último partido se registra una preferencia por VOX, más fuerte que por el PP. La influencia de la prelación de la inmigración en el voto a VOX se observa también entre quienes no votaron en 2016, por carecer de derecho a voto o por no haber podido o querido ir a las urnas.

Estos últimos resultados sobre cómo la atención prestada a la inmigración afecta a las transferencias de voto entre las generales de 2016 y 2019 encajan con el uso realizado por los partidos políticos en las campañas electorales de abril y noviembre de 2019, y merecen un análisis más detallado, que contraste la influencia de la percepción de la inmigración como un problema importante para el país con la de otros problemas, como el catalán, y otras características y actitudes de los entrevistados, para formular con más exactitud la causalidad entre prelación de la inmigración y transferencia de voto.

BIBLIOGRAFÍA

CEA D'ANCONA, M. A. (2014). Measuring xenophobia: social desirability and survey mode effects. *Migration Studies*, 2(2), pp. 255-280.

— (2015). Los efectos de la crisis económica en la molduración y evolución de la opinión pública española ante la inmigración. *Migraciones*, 37, pp. 29-52.

—(2016). Percepción social de las migraciones en España. *Panorama Social*, 24, pp. 129-144.

CEA D'ANCONA, M. A. y VALLÉS, M. (2015). *Evolución del racismo, la xenofobia y otras formas conexas de intolerancia en España. Informe-Encuesta 2014*. Madrid, Oberaxe.

CEOBANU, A. y ESCANDELL, X. (2010). Comparative Analyses of Public Attitudes

toward Immigrants and Immigration Using Multinational Survey Data: A Review of Theories and Research. *Annual Review of Sociology*, 36, pp. 309-328.

FERNÁNDEZ, M., VALBUENA, C. y CARO, R. (2017). *Evolución del racismo, la xenofobia y otras formas de intolerancia en España. Informe-Encuesta 2015*. Madrid: Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

— (2018). *Evolución del racismo, la xenofobia y otras formas de intolerancia en España. Informe-Encuesta 2016*. Madrid: Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social.

— (2019). Actitudes ante la inmigración y comportamiento electoral en España. *Anuario CIDOB de la inmigración 2019*. Barcelona: CIDOB.

HEATH, A. y RICHARDS, L. (2019). How do Europeans differ in their attitudes to immigration?: Findings from the European Social Survey 2002/2003-2016/2017. *OECD Social, Employment and Migration Working Papers*, 222.

MÉNDEZ, M., CEBOLLA, H. y PINYOL, G. (2013). ¿Han cambiado las percepciones sobre la inmigración en España? *Zoom político*, 2013/17.

RINKEN, S. (2015). Actitudes hacia la inmigración y los inmigrantes: ¿en qué es España excepcional? *Migraciones*, 37, pp. 53-74.